



ARQ

ISSN: 0716-0852

revista.arq@gmail.com

Pontificia Universidad Católica de Chile  
Chile

Squella A., Jorge; Squella C., Jorge; Squella C., Sebastián; Squella C., Germán  
Reconstrucción Iglesia Matriz de Curicó  
ARQ, núm. 48, julio, 2001, pp. 22-23  
Pontificia Universidad Católica de Chile  
Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37504812>

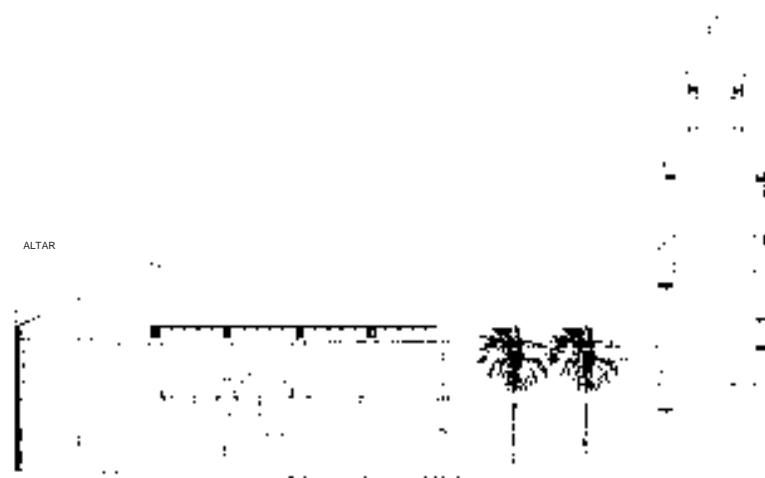
- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica  
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



ALTAR



Por  
Jorge Squella A., Jorge Squella C.,  
Sebastián Squella C., Germán Squella C.

Asesores Técnicos  
Empresa Constructora Rucalhue

Ingeniero Calculista  
Guido Cavalla P.

Materialidad principal  
Hormigón, ladrillo, madera

Superficie terreno  
1.620 m<sup>2</sup>

Superficie construida  
948 m<sup>2</sup>

Fecha proyecto  
1993

Fecha construcción  
1993-2000

# Reconstrucción Iglesia Matriz de C

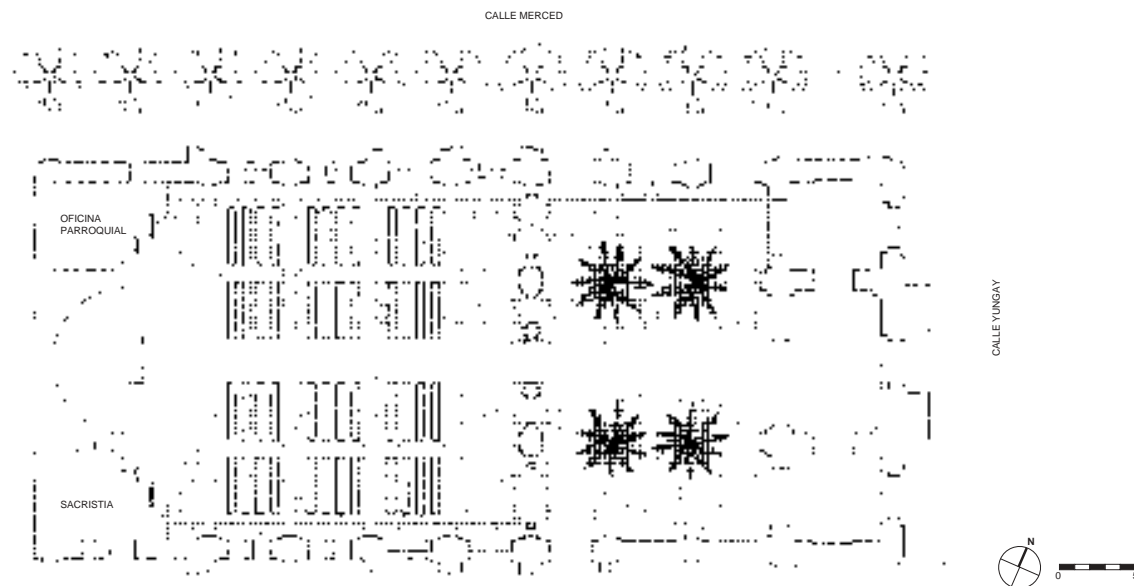
El terremoto del año 1985 produjo daños en la Iglesia Matriz de Curicó, ubicada en el costado norponiente de la Plaza de Armas, lo que llevó a las autoridades de la época a tomar la decisión de demolerla, dejando el frontis y los muros perimetrales.

En 1993, el Obispado de Talca, junto con aportes municipales y de la comunidad, deciden reconstruir la iglesia, encargando a esta oficina el proyecto de arquitectura.

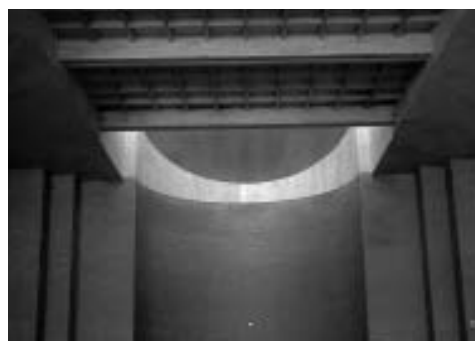
Se nos pide una iglesia de un tamaño menor a la superficie de la iglesia existente, con el propósito de vender el terreno restante para su reconstrucción. El proyecto propuesto por esta oficina hace entender al mandante lo importante que significa para la comunidad e historia de Curicó, la concepción y permanencia total del espacio que la iglesia siempre ocupó, y propone una plaza interior entre la nueva iglesia y el antiguo campanario, que media y relaciona con la plaza de Curicó, manteniendo la dimensión original de

de pilares para facilitar la relación entre el sacerdote y la comunidad, recibidos en el espacio que se abre en dos brazos con la plaza. Extender la iglesia a la plaza y incorporar la plaza al interior de la iglesia fue el primer propósito. La imagen de la iglesia son de gran sensibilidad para la comunidad de esta ciudad. Había que recuperar el recuerdo, una intervención que permitiera volver a habitar ese lugar.

No había que hacer una nueva iglesia, sino que reconstruir la misma, sino que acondicionar su espacio y necesario volver a llenar de vida el espacio, sino que mantenerlo vacío durante este tiempo de espera. De alguna manera había que mantener la imagen y en ese retener, iniciando un proceso de transformación, por lo que se creó una plataforma de la memoria de la iglesia que ahí existió.



Planta general



El plano del cielo que cubre horizontalmente el recinto interior se separa de los muros y se interrumpe para recibir la luz que cae por el muro curvo que construye el altar, donde se dibuja una línea de luz que queda suspendida.

La forma estaba dada, sólo había que mantenerla. El tamaño del lugar era uno, expuesto de manera transparente, un lugar silencioso, reconociéndose en él su frontalidad, la que es asumida como un valor para el proyecto, construyendo sobre un mismo suelo los lugares paralelos y equivalentes que alternan la luz y la sombra.

El proyecto por fin es lo que se ve, y está ahí expuesto a la mirada atenta, o a otra más distraída. Si su destrucción parcial logró en esta obra hacerla aparecer, posiblemente fue para que por fin pueda permanecer.

La recuperación de una construcción patrimonial que pudo desaparecer y que se reconstruye con el esfuerzo de una comunidad que valora un sentimiento arquitectónico, urbano y religioso,

asientos, el altar, el sagrario, la cruz, la sede, el ambón y el confesionario.

Esta situación dada, debida a lo distanciado de los distintos avances de la reconstrucción, ha permitido mirar la obra con un tiempo no común en la construcción de cualquier proyecto, lo que de alguna manera produce una relación discontinua y esporádica con la obra, y al mismo tiempo ha permitido revisar y decantar las futuras decisiones que se vayan tomando.

Esta obra no tiene una fecha definitiva de término, esto parece ser otra recompensa.

**Jorge Squella Avendaño**  
Arquitecto, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1958. Socio oficina Calvo-Squella-Squella.

**Jorge Squella Correa**  
Arquitecto, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1978. Socio oficina Calvo-Squella-Squella. Socio oficina Squella Arquitectos. Asoc.

